



“Para triunfar en golf no vale con tener talento. El nivel sube año a año y sólo conozco una receta para afianzarse aquí: el trabajo”



Gonzalo Fernández-Castaño

El golfista feliz

Sólo con ver a Gonzalo Fernández-Castaño andar por el verde, uno comprende que el paraíso se disfruta mucho más si antes se ha pasado por el infierno. Lo ha pasado muy mal, con una lesión de espalda que enturbió su temporada 2011... o mejor dicho, parte de ella, porque el madrileño supo remontar y acabar el año ganando.

Por ello, porque ya está recuperado y sigue jugando al golf como los ángeles, y porque en abril tendrá su tercer hijo, Gonzalo Fernández-Castaño es un golfista feliz, contento y seguro. Con la Ryder Cup entre ceja y ceja, el ganador del Open de Singapur nos hace una crónica de un retorno anunciado. ¿Acaso alguien dudó de que volvería para ganar?

¿Cómo te encuentras en estos momentos, una vez iniciada la temporada?, ¿has hecho trabajo específico en pretemporada para comenzar a tope este año?

He hecho una pretemporada particular. O mejor dicho, no he hecho pretemporada, ya que el curso 2011 terminó muy tarde y ya a mediados de enero estábamos jugando. Me he reservado unas semanas entre marzo y abril para hacer lo que sí es una pretemporada al uso. Hasta el momento, dado que en 2011 jugué poco por el tema de la lesión, es como si hubiese continuado con la temporada pasada. Normalmente al acabar un año estás cansado, paras y te sientes oxidado, pero eso es algo que este año no me ha pasado. Está siendo un comienzo de año atípico.

La lesión del año pasado, ¿totalmente olvidada?

Se podría decir que sí en cuanto a que no siento dolor ninguno, pero sigo teniendo un

cuidado extremo con lo que hago y con mi volumen de juego. Antes jugaba el Circuito con un preparador, pero ahora tengo tres que me ayudan. Estiro mucho y hago pilates en la consulta del fisio Álvaro Zerolo. Cuando estoy en Madrid me dedico mucho a cuidar la espalda, algo que antes no hacía.

Después de muchos meses sin jugar, ¿llegaste a temer por tu juego?

Sí, porque es muy frustrante visitar médicos, someterte a tratamientos e ir viendo que no funciona nada, que tus dolores persisten. Sabía que tenía una última opción, que era la cirugía, pero ésta, para un golfista, puede suponer casi el final de su carrera. Me preocupaba mucho el saber si podría volver a mi nivel, pero sobre todo el saber si la espalda me respondería.

¿Ha cambiado algo tu juego tras la lesión?

No, nada, en mi juego nada, pero sí en lo que rodea a mi juego. Es decir, ahora descanso más, soy muy estricto con mis plazos de descanso, aunque deba renunciar a un ProAm muy apetecible como el que tenía en Abu Dhabi. Los lunes de descanso son sagrados, y no me planteo jugar una semana seguida ni de broma. Ahora llevo a cabo un calentamiento y unos estiramientos muy específicos.

Tras todo este periodo de sinsabores llegó el triunfo en el Open de Singapur. Venías de hacerlo muy bien en Castellón, ¿pero te sorprendió ganar tan pronto?

Sí, claro. Entre otras cosas porque se daba la curiosa circunstancia de que era un torneo que no pensaba jugar. Iba a jugar sólo 12, pero había hechos buenos torneos, como el de Castellón, y viendo que ya podía mantener tarjeta, miré el calendario, vi lo que faltaba por disputar y me animé a pesar de que el de Singapur no es precisamente mi campo favorito. Y sí, increíblemente, gané.

¿El triunfo de Singapur te permite encarar este año desde otro prisma, con más tranquilidad?

Sí, es posible, aunque tampoco ha variado mucho mi planificación. Me tomo ese triunfo como una recompensa, un premio por el esfuerzo hecho durante todos estos meses. El 2011 pasó de ser mi peor año a uno de los mejores. Son cosas que pasan en el deporte.

¿Qué meta te pones para este 2012?

Me pongo metas a corto plazo para alcanzar otras a más largo plazo. Me gustaría afianzarme en el Top 50 del mundo y entrar en el equipo europeo de la Ryder Cup. Va a ser una



Gracias al triunfo en Singapur, el 2011 pasó de ser mi peor año a uno de los mejores. Son cosas que pasan en el deporte

Ryder muy especial porque está Chema Olazábal de capitán y no me la perdería por nada del mundo. Estoy bien situado ahora, pero queda mucho por jugar.

Con la Ryder en el horizonte dijo Chema que Sergio, Álvaro y tú habíais hecho la mitad de los deberes. ¿Lo ves cercano?

Es cierto, hemos hecho parte de los deberes. Puedo hablar de Sergio y Álvaro, que están jugando fenomenal y que creo que estarán en el equipo. Miguel Ángel Jiménez también estará ahí, jugando para estar. Yo lo tengo claro: si juego bien este año estaré en el equipo, y si mi juego no está a la altura la tendré que ver desde casa. Está todo en mi mano.

¿Es una de tus metas como golfista?

Claro. Cuando un chaval se quiere dedicar a esto del golf, especialmente en Europa, quiere jugar los grandes y la Ryder. Es un torneo que nos va muy bien a los españoles, aportamos mucho al equipo. Seguramente sea la herencia de Seve, que nos metió el gusanito de esta competición en vena y nos encanta.

¿Imaginas una Ryder con Chema de capitán y tres españoles en el equipo?

Sería tremendo, histórico, aunque creo que ya hubo una edición en los 80 con cuatro españoles (NdR: en 1985 Europa ganó en The Belfry con Manuel Piñero, José Rivero, José María Cañizares y Severiano Ballesteros

en el equipo). España tiene una historia de amor con esta competición y tener muchos golfistas en la prueba sería la mejor forma de afianzarla.

Mirando a mucho más largo plazo encontramos los Juegos Olímpicos de Brasil 2016. ¿Lo tienes en mente?

Mentiría si dijese que no lo he pensado y lo he hablado con compañeros alguna vez, pero es que queda muchísimo. Son cuatro años y esto cambia muy rápido. Si me preguntas si quiero ir, la respuesta es rotundamente sí. Jugar unos Juegos debe ser algo muy especial, representar a España en algo así... ¡es muy grande! Me apetece mucho, sí, pero vamos a ver cómo van las cosas.

La Ryder nos va bien a los españoles. Seguramente sea herencia de Seve, que nos metió el gusanito de esta competición en vena

Sabemos que sigues de cerca todo el golf nacional, desde el femenino hasta la base ¿cómo ves el golf español en estos momentos?

Estamos en un muy buen momento, es evidente. Si miramos a los jugadores profesionales, creo que la cosa va muy bien, aunque nos falta un empujón mediático que nos lo daría un 'major'. Si Sergio o Álvaro ganasen un grande creo que tendríamos ídolos como lo son Pau Gasol, Rafa Nadal o Fernando Alonso. Necesitamos ese ídolo que tire de este deporte.

¿Las chicas? Pues son buenísimas, desde Azahara Muñoz a María Hernández o Beatriz Recari. Están creciendo mucho como jugadoras. Y la base también está en buen momen-

to. La Federación ayuda mucho en este campo, y eso se nota.

En estos años has visto a muchos jugadores españoles madurar en el Circuito. Este año han aterrizado los Adrián Otaegui, Domingo Hospital... ¿Cómo ves esta generación de nuevos pros?

Bien, pero hay que tener paciencia con ellos. En golf es muy difícil saber qué jugadores van a ser grandes campeones y se van a afianzar en la élite. Otaegui tiene golf, y yo te diría que tiene un gran futuro, pero debe acostumbrarse a la vida de profesional: viajes, estancias fuera prolongadas... No todos se adaptan. Por eso démosles tiempo y lo harán

bien seguro. También Pedro Oriol, al que conozco muy bien y que tiene mucho juego en sus manos.

Por último, tú desarrollaste una carrera amateur muy importante, ¿qué le decimos a todos los chicos que juegan ahora los Zonales y que os ven como ídolos?

Que si llegan a ser profesionales les espera un mundo profesionalizado al máximo, cada vez con más nivel, en el que no vale con tener talento. El nivel sube año a año y sólo conozco una receta para afianzarse aquí: el trabajo. Ahora los chicos cuentan con muchos recursos, deben aprovecharse de ello y, sobre todo, trabajar. No hay más secreto. ✓